

EDUCAR EN HABILIDADES SOCIALES PARA PREVENIR EL ABUSO DE ALCOHOL EN LA ADOLESCENCIA

SOCIAL SKILLS TRAINING TO PREVENT ALCOHOL ABUSE IN ADOLESCENTS

*María Senra Varela **
Universidad Nacional de Educación a Distancia

RESUMEN

Existen estudios previos que señalan la incompetencia social como un factor de riesgo para el abuso del alcohol (Senra y Manzano, 2003) y Goleman puso de manifiesto la importancia de la competencia social en el adolescente para controlar sus impulsos, relacionarse y comunicarse eficazmente con los demás, respondiendo a situaciones sociales de forma reflexiva y responsable.

Este trabajo es fruto de un estudio de los hábitos de consumo de alcohol de una muestra de adolescentes y de su nivel de desarrollo de habilidades sociales.

La muestra está formada por 132 adolescentes de edades comprendidas entre los 12 y los 17 años, de ellos el 57,6% eran varones y el 42,4% mujeres. Su procedencia es diversa en cuanto a entorno social, familiar y educativo, algunos proceden de entornos desfavorecidos y/o conflictivos, otros están en centros de acogida, etc. Se analiza el nivel de consumo de alcohol considerando tres niveles: no consumidores, consumidores ocasionales y consumidores habituales. Por otra parte, se analiza el desarrollo de las habilidades sociales a partir de los seis factores que evalúa el instrumento utilizado (EHS de Gismero):

- I. Autoexpresión en situaciones sociales
- II. Defensa de los propios derechos
- III. Expresión de disconformidad
- IV. Decir no y cortar interacciones
- V. Hacer peticiones
- VI. Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto

* Profesora del Depto. MIDE II de la Facultad de Educación de la UNED. Sus trabajos de investigación versan en la actualidad sobre poblaciones especiales. E-mail: msenra@edu.uned.es.

Finalmente se analizan las relaciones entre el hábito de consumo de alcohol, el nivel de consumo, y el grado de desarrollo de cada uno de los factores de las habilidades sociales.(241).

Palabras clave: Alcohol, adicciones, adolescentes, abuso de alcohol, habilidades sociales, hábitos de consumo, competencia social, autocontrol, nivel de consumo, prevención abuso alcohol, habilidades sociales para la prevención.

ABSTRACT

Previous studies notice the social incompetence as a risk factor for alcohol abuse (Senra and Manzano, 2003), and therefore Goleman highlighted the importance of the social competence of the teenager in order to control their own impulses, to relate and communicate efficiently with other people, and to respond to social situations in a reflexive and responsible way.

This work is the result of studying the habits of alcohol consumption on a teenager sample and their social skills development level.

The sample is composed of 132 teenagers in ages between 12 and 17 years old, 57.6% of them were males and 42.4% were females. Concerning the social, family and educational environments they have very diverse origins, some are from disadvantaged and/or conflictive environments, others live in youth shelters, etc. The alcohol consumption level is analyzed taking into consideration three levels: non consumer, casual consumer, and regular consumer. On the other hand, the social skills development is analyzed from the six factors that evaluate the used instrument (EHS de Gismero):

- I. Self-expression in social situations
- II. Defence of the own rights
- III. Expression of disagreements
- IV. Saying 'no' and interrupting social interactions
- V. Make petitions
- VI. Initiate positive opposite-sex peer interactions

Finally the relations between the habit of alcohol consumption, the consumption level, and the development grade of each one of the factors of the social skills are analyzed.

Key words: Addictions, teenagers, alcohol abuse, social skills, consumption habits, social competence, self-control, consumption level, alcohol consumption prevention, prevention social skills.

Introducción

El fenómeno del abuso de alcohol en la adolescencia continúa siendo una lacra de nuestra sociedad que es testigo impotente de la degradación física y psíquica, con mayor o menor periodicidad, de una buena parte de la juventud actual de cualquier estrato social y económico. Se puede afirmar que el abuso de alcohol, como la muerte, no difiere según el género, el nivel cultural, la procedencia social o el estrato económico ¿Qué buscan los jóvenes en el consumo de alcohol? No buscan solo evasión ni nuevas experiencias, el alcohol se ha convertido en el “medio” para divertirse, para relacionarse, para el logro inmediato de placer, de fuga, de vivencias que el joven no se siente capaz de conseguir en estado de abstinencia y consciencia.

El consumo de alcohol juvenil hay que enmarcarlo en los patrones de conducta institucionalizados por la cultura juvenil porque la realidad es que el alcohol se ha puesto de moda entre los jóvenes para divertirse, para relacionarse e incluso para no aburrirse (Senra, 2004).

Por otra parte, el alcohol está considerado una droga blanda porque sus efectos son rápidos pero de corta duración, por lo que atrae a muchos adolescentes convencidos de que no pasa nada, pero no debemos olvidar que, según datos facilitados por la OMS, el 90% de cualquier tipo de drogodependencias se han iniciado con el consumo de bebidas alcohólicas.

No se puede establecer un único factor determinante, ni siquiera una relación causal específica. En la población adolescente se ha comprobado que es una conducta policausal y se han determinado algunos factores socioeducativos que mejor discriminan a los adolescentes en riesgo de ingesta abusiva de alcohol, entre los que destacan los de carácter social y emocional (Repetto y Senra, 1997; Senra y Manzano, 2003). La prevención desde la infancia se presenta como la única alternativa válida dotando al niño / adolescente de las herramientas necesarias para aprender a decidir y defenderse de las agresiones del entorno. Debería prestarse más atención a la etapa evolutiva de la pre-adolescencia, pues en este tramo de edad (10-13 años) las acciones preventivas tienen presumiblemente un mayor calado ya que los chicos y las chicas aún no tienen muy consolidadas sus actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas como el alcohol y, por tanto, son más receptivos (Sainz, 2006).

La competencia social desde la infancia

El desarrollo de la competencia social está teniendo una enorme relevancia en el contexto educativo, psicológico y social. Hay constatación empírica de las sólidas relaciones existentes entre la competencia social en la infancia y en la adolescencia, y el posterior funcionamiento social, académico y psicológico en la vida adulta (Dueñas y Senra, 2009).

Los individuos que manifiestan habilidades sociales adecuadas funcionan mejor en el ámbito escolar, social y emocional, y tienen más facilidades para establecer interacciones positivas con su entorno. Es decir, las habilidades sociales son un requisito necesario para la socialización del niño y del adolescente. Para Monjas (2004) *“la competencia social de un sujeto tiene una contribución importante a su competencia personal puesto que, hoy día, el éxito personal y social parece estar más relacionado con la sociabilidad y las habilidades interpersonales del sujeto que con sus habilidades cognitivas e intelectuales”*.

Caballo (1993) considera que la competencia social implica un conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación (en el contexto familiar, escolar, laboral, etc.) respetando esas conductas en los demás y que, generalmente, resuelve los problemas inmediatos que puedan surgir en la interacción, minimizando la probabilidad de aparición de futuros problemas.

El comportamiento interpersonal de un niño tiene un rol muy importante en la adquisición de reforzamientos sociales y culturales y evita el aislamiento social y el rechazo de sus compañeros. Por tanto, la competencia social tiene una gran incidencia tanto en el funcionamiento presente como en el futuro desarrollo del niño; las habilidades sociales permiten que el niño vaya asimilando los roles y las normas sociales (Michelson et al., 1987). Desde un punto de vista educativo, la competencia social se entiende no como rasgos o características internas que la persona posee y hereda, sino que, al contrario, consisten en la puesta en práctica de *habilidades* susceptibles de aprendizaje y desarrollo (Bisquerra, 2003).

Eliminar o disminuir la incompetencia social en la infancia es muy importante para conseguir una adecuada adaptación social en la adolescencia y en la vida adulta y, sobre todo, para

umentar la auto-estima e integración en el grupo del niño como tal. Además, se considera que la conducta socialmente competente durante la infancia constituye un prerrequisito para el desarrollo y elaboración del repertorio interpersonal posterior de un individuo (Kelly, 1992)

La familia es el contexto primero y fundamental de relación e interiorización de pautas de comportamiento interpersonal. El estilo educativo y el apego de los padres siguen siendo temas de estudio prioritario (Lopez de Dicastillo, y otros, 2008) porque en el contexto familiar el niño inicia su andadura social y aprende habilidades y formas de actuación a lo largo de la infancia y la adolescencia. Es dentro de la familia donde el niño va aprendiendo los hábitos, los valores, las actitudes y las creencias que están en consonancia con las normas de la sociedad en la que vive (Dueñas y Senra, 2009).

La competencia social base de la prevención

La incompetencia social del adolescente es un factor de riesgo para el abuso de alcohol (Senra y Manzano, 2003) y en la base de la multicausalidad del abuso de alcohol del adolescente, el autocontrol juega un papel decisivo en el afrontamiento constructivo de la inseguridad, en la tolerancia ante las frustraciones y en la firmeza para afrontar críticamente cualquier situación y tomar decisiones personales (Epstein, 2001). El autocontrol y la competencia social son la base de las aptitudes críticas del adolescente que le permitirán poner en orden sus sentimientos, controlar sus impulsos y comunicarse eficazmente con los demás, respondiendo a situaciones sociales de forma reflexiva y responsable (Goleman, 1995, 2001).

El perfil socioemocional del adolescente en situación de riesgo (Senra y Manzano, 2003) sirve de base para la elaboración de programas educativos preventivos dirigidos a fortalecer la competencia social del adolescente e instruirle en habilidades sociales para lograr su adecuado ajuste que le permita la adaptación social.

Existen constataciones científicas que permiten afirmar que las competencias socioemocionales previenen del padecimiento de trastornos psicopatológicos (Leible y Snell, 2004) y presumiblemente reducen el riesgo de adicciones como el alcohol o el tabaco.

Esta razón es básica para afirmar la necesidad de emprender investigaciones que aborden diferentes perspectivas de análisis de este fenómeno, entre las que cabe destacar las dirigidas a identificar los diversos factores protectores ante la conducta de abuso de alcohol en adolescentes, siendo éstos los que fundamentalmente deberían promocionarse desde cualquier iniciativa de prevención (Senra, Manzano y Pérez, 2004). Conscientes de ello, reconocemos, junto con Gil y Gil (2005), que “los gobiernos deben conceder una mayor importancia ya no sólo a rehabilitar, sino también a prevenir la dependencia al alcohol para potenciar la formación de una sociedad sana y equilibrada”.

Método

Objetivos

La finalidad general del estudio es conocer el “estado de la cuestión” analizando las posibles relaciones entre la competencia social de los adolescentes y su hábito de consumo y abuso del alcohol:

- Conocer el grado de desarrollo de la competencia social de los adolescentes de la muestra
- Evaluar el hábito de consumo de alcohol de los jóvenes
- Analizar la posible relación entre el grado de desarrollo de la competencia social de los adolescentes y su hábito de consumo de alcohol.

Muestra

La muestra está formada por 132 adolescentes de edades comprendidas entre 12 y 17 años, de ellos el 57,6% eran varones y el 42,4% mujeres. Su procedencia es diversa en cuanto a entorno social, familiar y educativo, algunos proceden de entornos desfavorecidos y/o conflictivos, otros están en centros de acogida, etc. Se han seleccionados entornos y en ellos a los adolescentes que reunían las características de edad.

Diseño

Para la finalidad del estudio nos planteamos un estudio descriptivo ya que pretendemos explorar, el grado de desarrollo de las habilidades sociales de los adolescentes de la muestra y su hábito de consumo de bebidas alcohólicas, para analizar las relaciones entre los dos fenómenos objeto de estudio. Nos planteamos un estudio transversal con la técnica de la encuesta ya que nos permite mayor agilidad para recoger los datos de forma individual o colectiva según el caso (Martínez Arias, 1995).

VARIABLES e instrumentos

- *Variables Independientes*: Siguiendo la definición de Bisquerra (1989) son aquellas cuya variabilidad se debe a causas externas al modelo, en este estudio son:
 - *Las Habilidades Sociales* que conforman la competencia social de los adolescentes para desenvolverse en su medio social.
- *Variables Dependientes*: Para Bisquerra son aquellas que vienen explicadas por otras variables incluidas en el modelo. En este estudio las variables dependientes son:

El hábito de consumo de alcohol, en el que se incluyen la edad de inicio, el nivel de consumo y algunos otros aspectos del hábito de consumo.

Los instrumentos utilizados, y ya validados, para recoger los datos son:

- *Escala de habilidades Sociales (EHS)* de Elena Gismero González (Gismero, 2002). Es una escala que permite evaluar el desarrollo de las habilidades sociales del sujeto a partir de seis factores: Autoexpresión, Defensa de los derechos, Expresión de enfado, Decir no y cortar, Hacer peticiones e Iniciar Interacciones.
- *AAIS (Adolescent Alcoholic Involvement Scale)* de Mayer, J.E. (1979) y validado en población española (Repetto y Senra, 1997) que evalúa el uso y abuso de alcohol en los adolescentes.

e) Procedimiento y técnicas de análisis de datos

El procedimiento para obtener la información ha sido laborioso por la dificultad de acceder a estos adolescentes (todos ellos menores), en este sentido es de agradecer la labor de los educadores que han colaborado en esta tarea con el compromiso del más absoluto anonimato, tanto por ellos como, y sobre todo, por preservar la identidad del adolescente.

Resultados

Los resultados obtenidos los analizamos y presentamos desde tres vertientes que responden a los objetivos planteados: Competencia social, Hábito de consumo de alcohol, Relación entre competencia social y Consumo de alcohol

Hábito de consumo de alcohol

De los adolescentes de la muestra el 66,7% había consumido bebidas alcohólicas con mayor o menor frecuencia. Es más elevado el porcentaje de consumidores ocasionales varones (35,9%) que el de mujeres (24,1%). Ocurre lo mismo entre los consumidores habituales, el 13,8% son varones y el 9,2% son mujeres.

TABLA 1.

Hábito consumo	Frecuencia	Porcentaje
<i>No consume</i>	44	33,3%
<i>Consumidor ocasional</i>	60	45,5%
<i>Consumidor habitual</i>	28	21,2%
TOTAL	132	100,0%

El 22% de los que habían consumido bebidas alcohólicas, ya había tenido su primera experiencia con el alcohol a los 12 años.

Los motivos por los que se acercaron *por primera vez* a las bebidas alcohólicas son muy variados, pero cabe destacar que el 38,6% lo hicieron por curiosidad y un 12% consumieron bebidas alcohólicas animados por sus amigos.

Las atribuciones causales de su *hábito de consumo* no varían mucho entre el grupo de los consumidores habituales y el de consumidores ocasionales, solamente el grupo de consumidores habituales se diferencia sustancialmente en la razón de consumir alcohol por “*sentirse solo, nervioso, triste*”.

Cabe señalar que en el grupo de los adolescentes que consumen, un 30,4% manifiesta que el peor efecto que ha experimentado como consecuencia del consumo de bebidas alcohólicas, es que *no podía concentrarse*, mientras que un 25% reconoce haberse *metido en peleas* o pro-

TABLA 2.

Atribución causal del consumo	Consumo casual	Consumo habitual
<i>Para alternar con los amigos</i>	42,5%	46,4%
<i>Es divertido</i>	22,5%	39,3%
<i>Por sentirme solo, nervioso, triste</i>	35,0%	14,3%
TOTAL	100,0%	100,0%

blemas. Asimismo hay un 64,5% de consumidores que considera que para él *no representa ningún problema* su hábito de consumo de bebidas alcohólicas

Competencia social

Los datos de competencia social los presentamos en cuatro apartados diferenciados:

Puntuación media global de toda la muestra en cada factor de la escala de Habilidades Sociales.

Puntuación media del grupo de sujetos que no consumen alcohol

Puntuación media del grupo de sujetos que consumen bebidas alcohólicas de forma casual.

Puntuación media del grupo de sujetos que consumen alcohol habitualmente.

TABLA 3.

Factores	\bar{X}	No consumen	Consumo casual	Consumo habitual
<i>I. Autoexpresión</i>	21,69	23,25	23,45	15,46
<i>II. Defensa de los derechos</i>	13,11	13,41	14,02	10,71
<i>III. Expresión de disconformidad</i>	10,74	10,82	10,45	11,25
<i>IV. Decir no y cortar interacciones</i>	15,06	16,48	16,22	10,36
<i>V. Hacer peticiones</i>	12,26	11,73	12,57	12,43
<i>VI. Iniciar interacciones</i>	13,23	12,86	13,27	13,75
TOTAL	86,08	88,55	89,97	73,86

La primera columna representa las medias de cada uno de los seis factores de la escala de Habilidades Sociales en el total de la muestra y nos sirve de referencias para analizar las medias de cada uno de los grupos de la muestra. Se observa que entre el grupo de *No consumidores* y el grupo de *Consumo casual* apenas hay una diferencia perceptible en las medias de cada factor, así como en la puntuación global. Por otra parte, en ambos grupos las puntua-

ciones de cada factor se mantienen próximas a la media de la muestra global. Pero el grupo de *Consumidores habituales* presenta unas puntuaciones muy dispares y que merecen atención: Hay factores que puntúan sensiblemente por encima de la media de la muestra global, y otros factores cuya puntuación media es muy inferior a la media de la muestra global, incluso la puntuación global de ese grupo de *Consumidores habituales* es muy inferior a la de los otros grupos.

Relación entre Competencia social y Hábito de consumo de alcohol

Para relacionar las competencias sociales con el hábito de consumo de alcohol agrupamos a los sujetos en dos únicos grupos *No consumidores* y *Consumidores* (agrupando los consumidores casuales y los habituales). Realizamos la comparación de medias de ambos grupos en cada factor de la escala de Habilidades Sociales y los resultados obtenidos se pueden observar en la siguiente tabla:

TABLA 4.

Factores	No consumen	Consumo Ocas./Hab.	Significación diferencias
I. Autoexpresión	23,25	20,91	0.014
II. Defensa de los derechos	13,41	12,97	0.377
III. Expresión de disconformidad	10,82	10,70	0.842
IV. Decir no y cortar interacciones	16,48	14,35	0.003
V. Hacer peticiones	11,73	12,52	0.116
VI. Iniciar interacciones	12,86	13,42	0.321
Puntuación global	88,55	84,84	0.110

La diferencia de medias de los consumidores y los no consumidores en el factor *I Autoexpresión*, es estadísticamente significativa, lo que evidencia que los sujetos que no consumen bebidas alcohólicas tienen mayor capacidad para expresarse en distintas situaciones sociales.

También hay significación estadística en el factor *III Decir NO y cortar interacciones*, confirmando que los sujetos que no consumen bebidas alcohólicas son capaces de cortar interacciones que no consideran adecuadas. Este aspecto es de gran importancia para los jóvenes que deben afrontar las presiones del medio y mantener su criterio de no responder a las propuestas de consumo y los reclamos publicitarios.

- *Autoexpresión*: Para pormenorizar más en el análisis de aquellos factores en los que hallamos diferencia significativa en las medias de *consumidores* y *no consumidores*, realizamos un cruce de frecuencias con la prueba del chi-cuadrado y encontramos significación para $P < 0,000$, lo que nos permite afirmar que los *consumidores habituales* tienen un nivel de autoexpresión sensiblemente más bajo y ambos aspectos están relacionados.

TABLA 5.

Consumo	"Autoexpresión" <u>baja</u>	"Autoexpresión" <u>alta</u>
<i>No consumen</i>	15	44
<i>Ocasionalmente</i>	20	40
<i>Habitualmente</i>	27	1

Es igualmente significativo el hecho de que los sujetos que suelen reunirse con sus amigos para "hacer botellón", tienen la *capacidad de autoexpresión* más baja, mientras que la tienen más alta aquellos que suelen acudir con sus amigos a "Algún lugar de reunión"

- *Decir no y cortar interacciones*: Como primer paso de análisis de este factor, cabe señalar la diferencia significativa que hay entre varones y mujeres en cuanto a la habilidad de *Decir No y cortar interacciones* ($P < 0,005$). Hay un mayor porcentaje de mujeres que tiene esta capacidad en nivel elevado.

TABLA 6.

Consumo	"Decir NO" <u>bajo</u>	"Decir NO" <u>alto</u>
<i>No consumen</i>	16	28
<i>Ocasionalmente</i>	25	35
<i>Habitualmente</i>	27	1

Al realizar el cruce de frecuencias, que se representan en la tabla 6, con la prueba del chi-cuadrado, encontramos significación para $P < 0,000$. Podemos afirmar que los sujetos *consumidores habituales* tienen muy escasa habilidad de "Decir no y cortar interacciones", mientras que los sujetos *consumidores ocasionales o no consumidores* están considerablemente bien capacitados para cortar interacciones no deseadas o para decir NO a situaciones no deseables.

Conclusiones

Dado que la muestra no es muy grande, debemos tomar con cierta cautela las conclusiones. Por otra parte, el tratarse de una muestra de jóvenes en situación conflictiva o en riesgo de exclusión social, no creemos que pueda alterar los resultados en cuanto a hábitos de consumo ya que están generalizados en todos los estratos de la población juvenil y diversos estudios y estadísticas oficiales así lo demuestran. A modo de conclusiones podemos destacar:

1. Es sorprendente el alto porcentaje de jóvenes que consumen bebidas alcohólicas *para alternar con los amigos*, lo que no hace más que confirmar lo que es evidente: los jóvenes utilizan el alcohol como medio de diversión y de relación con sus iguales.

2. La baja puntuación en *Autoexpresión* de los sujetos que consumen habitualmente es coherente con lo dicho anteriormente, de forma que el consumo de alcohol para alternar inhibe la capacidad de autoexpresión. La deficiencia en la *Defensa de los propios derechos* parece indicar la incapacidad de esos jóvenes consumidores habituales para integrarse asertivamente en su medio.
3. La baja capacidad de *Decir no y cortar interacciones* en los sujetos consumidores habituales, evidencia la carencia de asertividad en esos sujetos que se dejan influir por las presiones del medio, incapaces de afrontar situaciones o interacciones no deseadas ni deseables. El entrenamiento o restauración de esta capacidad es de gran importancia para la prevención.

De los resultados obtenidos podemos deducir que aquellos sujetos menos habilidosos en sus relaciones sociales, son los más propensos a dejarse arrastrar al consumo de alcohol, utilizan las bebidas alcohólicas para relacionarse porque son poco habilidosos para comunicarse, para expresarse y para defender sus derechos. Estos aspectos son relevantes como punto de partida para la prevención en centros escolares o cualquier otro centro de carácter educativo.

Referencias Bibliográficas

- Bisquerra, R. (1989). *Introducción conceptual al análisis multivariable. Un enfoque informático con los paquetes SPSS-X BMPD, LISREL y SPAD*, vol. 2. Barcelona, PPU.
- Bisquerra, R. (2003). "Educación emocional y competencias básicas para la vida". *Revista de Investigación Educativa*, 21 (1) 7-43.
- Caballo, V. (1993). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Dueñas, M. y Senra, M. (2009). "Habilidades Sociales y Acoso escolar: un estudio en centros de Enseñanza Secundaria de Madrid", *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, vol. 20, nº 1 pp. 39-49.
- Epstein, S. (2001). *Inventario de Pensamiento constructivo. Una medida de la inteligencia emocional*. Madrid. TEA Edic.
- Gil, A. I. y Gil, M. (2005). "El papel del consumo de bebidas alcohólicas en la formación del capital social". En J. Romay y R. García (eds.), *Psicología social y problemas sociales* (vol. 1): *Epistemología, procesos grupales y procesos psicosociales básicos* (pp. 257-269). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Gismero, E. (2002). *Escala de Habilidades Sociales*. Madrid, TEA Ediciones.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. New York: Bantam Books.
- Goleman, D. (2001). "An EI-Based Theory of Performance". En Cherniss, C. & Goleman, D. (eds.), *The Emotionally Intelligence Workplace* (pp. 27-44). San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Kelly, J. A. (1987). *Entrenamiento de las Habilidades Sociales*. Bilbao, Descleé de Brouwer (3ª edic.).
- Leible, T. L. y Snell, Jr., W. E. (2004). "Borderline personality disorder and multiple aspects of emotional intelligence". *Personality and Individual Differences*, 37, 393-404.
- López de Dicastillo, N.; Iriarte, C. y González Torres, M. C. (2008). *Competencia Social y educación cívica*. Madrid, Síntesis.
- Martínez Arias, R. (1995). "El método de encuesta por muestreo: conceptos básicos". En M. T. Anguera: *Métodos de investigación en Psicología*. Madrid, Síntesis.

- Michelson, L. y otros (1987). *Las Habilidades Sociales en la infancia: Evaluación y tratamiento*. Barcelona, Martínez Roca.
- Repetto, E. y Senra Varela, M. (1997). "Incidencia de algunos factores educativos, sociales y afectivos en el consumo de alcohol de los adolescentes", *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, vol. 15, nº 1, pp 31-42.
- Sainz, M^a (Dir.) (2006). *Informe ADEPS. Estudio valorativo de Educación para la Salud en la Comunidad Escolar. Años 2004 y 2005*. Madrid: ADEPS.
- Senra Varela, M. y Manzano Soto, N. (2003) «Atribuciones causales del abuso del alcohol en la adolescencia: Pensamiento constructivo y Clima Social en la familia». Actas del XI Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa: «Investigación y Sociedad» Granada, Grupo Editorial Universitario.
- Senra, M. y Manzano, N. (2003). "Inteligencia emocional y consumo de alcohol en la adolescencia". *Encuentros en Psicología Social*, 1 (2), 194-198.
- Senra, M. (2004) *Incidencia de la inteligencia emocional en el consumo de alcohol*. Conferencia pronunciada en Mérida en los cursos de verano de la UNED.
- Senra, M.; Perez, J. C. y Manzano, N. (2007). "Competencias socioemocionales y alcoholismo en mujeres: revisión y estado actual de la cuestión". *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, vol. 18, nº 1, pp. 73-82.

Fecha de recepción: 18-02-2010

Fecha de revisión: 03-05-2010

Fecha de aceptación: 07-05-2010